

## ASIMETRÍAS ENTRE *BUT* Y *PERO* EN EL DISCURSO CIENTÍFICO-TÉCNICO: UNA APLICACIÓN DE LA TEORÍA DE LA ARGUMENTACIÓN EN LA LENGUA

CLAUDIA HERCZEG

Universidad Nacional del Comahue, Argentina

El objetivo de este trabajo es establecer un vínculo entre el análisis semántico propuesto por la Teoría de la Argumentación en la Lengua (Anscombe y Ducrot 1983, Anscombe 1995, Ducrot 1998) y algunos problemas frecuentes en la enseñanza de la lectura en lengua extranjera (en este caso en inglés) que dicen relación, específicamente, con el uso de conectores discursivos. Para tal propósito, se presentará, en una primera parte, el marco teórico en el cual se enmarca este trabajo y, en la segunda parte, el análisis propuesto para comparar los usos de *but* en textos técnicos del área de las ciencias agrarias y sus interpretaciones en español.

**PALABRAS CLAVE:** análisis semántico, Teoría de la Argumentación en la Lengua, conectores discursivos

*The objective of this article is to establish a link between the semantic analysis proposed by Argumentation Theory in Language (Anscombe and Ducrot 1983, Anscombe 1995, Ducrot 1998) and some frequent problems in the teaching of foreign language reading (in this case, English) that are related, specifically, to the use of discourse connectors. To that effect, the theoretical framework is presented in the first part of the paper, while the second part is devoted to the analysis proposed to compare the uses of "but" in technical texts in the field of agrarian sciences and their interpretations in Spanish.*

**KEY WORDS:** semantic analysis; Argumentation Theory in Language; discourse connectors

### 1. INTRODUCCIÓN

La Teoría de la Argumentación en la Lengua surge en Francia a partir de las investigaciones de Oswald Ducrot, quien, influenciado por John Austin, critica la delimitación de la semántica como el estudio de las condiciones de verdad de los enunciados,

en base al hecho de que dichos enunciados solo comunicarían proposiciones como representaciones de estados del mundo. La Teoría de la Argumentación se aparta del principio según el cual la realidad constituye la base del significado y busca asignarle al significado una base exclusivamente lingüística. En primer lugar, cabe señalar que no se trata aquí de una argumentación en el sentido tradicional, según la cual hay argumentación cuando un discurso presenta un segmento A como justificación de otro segmento C o conclusión. En este sentido, el segmento A presenta un hecho H, susceptible de ser verdadero o falso que se relaciona con C. Esa relación es de orden lógico, psicológico, sociológico o de otro orden, pero no lingüístico. En la Teoría de la Argumentación en la Lengua de Anscombe y Ducrot (1994), por el contrario, la argumentación está muy ligada a la forma lingüística. Existen expresiones que tienen, por sí mismas, un valor argumentativo que se impone a los enunciados en los que aparecen. Ese valor argumentativo es el que permite distinguir entre dos enunciados que presentan quizás el mismo hecho (tienen el mismo valor factual), pero que, sin embargo, dan lugar a conclusiones diferentes. Para estos autores no se argumenta *con* la lengua sino *en* ella, ya que son los propios elementos lingüísticos los que imprimen su significación al discurso. En esta teoría, se propone que la significación de las frases de una lengua contiene una serie de instrucciones que orientan al destinatario del discurso en su búsqueda de las conclusiones implicadas por el locutor.

Asimismo, Ducrot introduce la noción de '*topos*', principio argumentativo tomado de Aristóteles, con algunas modificaciones. Aristóteles consideraba al *topos* como una especie de fuente donde el orador podía obtener toda clase de argumentos para defender sus tesis. En su libro *Los Tópicos*, el filósofo hace una lista de argumentos posibles, útiles para cualquier orador. Para Ducrot un *topos* es un principio argumentativo, no un conjunto cualquiera de argumentos, que actúa como garante para asegurar el paso del argumento a la conclusión. Básicamente, los *topoi* son conocimientos compartidos por una comunidad, en un momento dado, que contribuyen a establecer conexiones entre determinados hechos y que comparten las siguientes características: 1) son comunes o compartidos por una comunidad o, más bien, se presentan como aceptados por una colectividad de la que forma parte la persona asimilada con el enunciadador, como una creencia compartida por una multitud de personas; 2) son principios generales, presentados como válidos no solo en la situación de la que se habla, sino en una infinidad de situaciones similares; y 3) los *topoi* son graduales, pues ponen en relación dos escalas (por supuesto también graduales), la de un antecedente P con un consecuente Q. Esa relación es gradual, puesto que la argumentación puede hacer hincapié en el aspecto más o menos fuerte del argumento o más o menos débil de la conclusión. Dichas relaciones graduales son las escalas argumentativas que organizan jerárquicamente los argumentos según la *fuerza* que tengan. Por ejemplo, ser muy trabajador está en la misma escala argumentativa de ser algo trabajador; lo que los diferencia es que ser muy trabajador tiene mayor fuerza argumentativa que ser algo trabajador.

Otro elemento importante de la Teoría en referencia es el de la '*orientación argumentativa*', que se relaciona con la dirección que toman los argumentos de un

enunciado. Así, dos argumentos están co-orientados argumentativamente si ambos llevan a la misma conclusión, por ejemplo:

Hace buen tiempo. Vamos a la playa.

Resulta natural asociar la idea de “buen tiempo” con la de “ir de paseo o a la playa”. En cambio, los argumentos antiorientados nos llevan a conclusiones contrarias. Siguiendo el ejemplo anterior, si incorporamos un marcador discursivo como *pero*, el resultado será el de la antiorientación,

Hace buen tiempo, pero estoy muy ocupada.

Aquí, el primer segmento llevaría a una conclusión como “podemos realizar alguna actividad al aire libre como ir a la playa” y, al incluir un argumento introducido por *pero*, se contradice dicha conclusión.

En esta teoría, entonces, cualquier enunciado argumenta cuando favorece ciertas conclusiones y aleja otras. En este sentido, los marcadores del discurso (*pero, no obstante, por esto, al fin y al cabo, etc.*) son expresiones típicamente argumentativas. Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas morfológicamente invariables que tienen la función de guiar (dar instrucciones acerca de) los pasos o inferencias que se realizan en la comunicación (Portolés 1998). Es decir, un marcador discursivo o conector no se analiza descifrando su significado y relacionándolo con el significado de los demás elementos del enunciado, sino que constituye una guía para la interpretación de ese enunciado, pues condiciona el procesamiento del discurso en relación con el contexto. Por ello, los marcadores encauzan las relaciones argumentativas entre los diversos miembros del discurso.

## 2. DISTINTOS ANÁLISIS DE *BUT* Y *PERO*

### 2.1. *Lakoff*

Lakoff (1971) discute que la conjunción *but* comparte algunas propiedades con *and*, por ejemplo, la de requerir que los dos miembros de la relación tengan un tema en común. En este sentido, *but* tiene el significado básico de *and* más “algo más”. La naturaleza de ese “algo más” hace la diferencia entre ambas conjunciones.

Por un lado, Lakoff llama ‘semantic opposition *but*’ (*pero* de oposición semántica) a la conjunción que une dos miembros, en los que alguna parte del primero está directamente opuesta a otra en el segundo miembro, con respecto a alguna propiedad. Por ejemplo,

John is tall but Bill is short (John es alto pero Bill es bajo).

Por otro lado, existe un uso de *but* que la autora llama ‘denial of expectation *but*’ (*pero* de contraste inesperado) que ocurre cuando el primer miembro incluye una aserción y una presuposición. Esa presuposición implica una tendencia general o

expectativa, que se contradice en el segundo miembro introducido por *pero*. Por ejemplo,

John is tall but he's no good at basketball (John es alto pero no es bueno para el basquetbol).

Aquí, el hablante hace uso de una presuposición basada en un conocimiento general que indicaría que cualquier persona que sea alta ha de ser buena para el basquetbol. La presencia de *pero* en el segundo miembro contradice precisamente la expectativa generada por esa presuposición.

Otra diferencia entre los dos usos de *but* es el hecho de que solo ciertos usos de esta conjunción pueden reemplazarse por *although* (aunque). Al parecer, el reemplazo más natural se da con el uso *denial of expectation*. Por ejemplo,

John is a republican but he voted for Humphrey (John es republicano pero votó por Humphrey).

Although John is a republican, he voted for Humphrey (Aunque John es republicano, votó por Humphrey).

Un *pero* de oposición semántica puede también reemplazarse por *although*, pero este cambio forzaría una interpretación de contraste inesperado,

John is poor but Bill is rich (John es pobre pero Bill es rico).

Although John is poor, Bill is rich (Aunque John es pobre, Bill es rico).

Aquí, la relación habrá dejado de ser de simple oposición pues la presencia de la conjunción subordinante parece indicar la oposición a alguna presuposición. Este *pero* puede, sin embargo, reemplazarse sin cambio de significado por *while* (mientras que),

John is poor, while Bill is rich (John es pobre mientras que Bill es rico).

Finalmente, Lakoff considera que el contexto solo juega un rol en la interpretación del *denial-of-expectation-but*, ya que en el caso de simple oposición son los elementos semánticamente opuestos (que no dependen de presuposiciones basadas en conocimiento del mundo) los que marcan el contraste. Sobre este asunto, se volverá en el punto siguiente.

## 2.2. Anscombe y Ducrot

Gran parte del sustento de la Teoría de la Argumentación en la Lengua de Anscombe y Ducrot (1994) surge de sus estudios relacionados con conectores de la lengua francesa como *mais* (pero), *pourtant* (no obstante) o *donc* (por tanto). En esta teoría, dichos elementos no son simples nexos que coordinan proposiciones, sino que su significado incluye una serie de instrucciones para la comprensión semántica de los miembros que conectan.

Anscombe y Ducrot (1977) plantean que en alemán y español existen dos conjunciones adversativas que corresponden a la misma palabra *mais* del francés: *aber* y *pero*, por un lado, y *sondern* y *sino*, por el otro. Esa única palabra *mais* del francés tiene usos que podrían corresponder a la distinción que realizan otras lenguas, usos que además son identificables por tener propiedades distribucionales diferentes. Este artículo resulta interesante para el presente trabajo dado que esa distinción entre distintos tipos de *mais* puede trasladarse a los distintos tipos del *but* en inglés.

Los autores reconocen la existencia de dos entidades lingüísticas en *mais*: *SN-mais*, que corresponde a *sino* en español, y *PA-mais*, que corresponde a *pero*. Una característica de *SN-mais* es que aparece en un enunciado del tipo *p SN q*, en el que *p* es negativo. Esa negación tiene que ser explícita y sintáctica, es decir, no expresada mediante un prefijo negativo, por ejemplo. Otra característica es que debe aparecer como parte de un único enunciado, no en un diálogo donde el que responde a un primer enunciado comienza con *sino*. El locutor de un enunciado con *SN-mais* lo presenta como justificación de su negación del primer segmento. Finalmente, *SN q* refuta *p* y lo hace de manera directa, es decir, el mismo tipo de caracterización que se hace de *p* se utiliza para *q*. Por ejemplo,

Eso *no* es consciente, sino totalmente automático.

Pero no

\*Eso es *inconsciente*, sino totalmente automático (negación prefijada).

Pedro no fuma cigarrillos, sino cigarros.

Pero no

A: Pedro no fuma cigarrillos.

B: \*sino cigarros.

No están abiertos los bancos, sino las casas de cambio.

Pero no

\*No están abiertos los bancos, sino que hoy es domingo (pertenecen a dimensiones diferentes).

Por su parte, el *PA-mais* aparece en un enunciado *p PA q*, en el que *p* se presenta como un argumento posible para una conclusión *r* y *q* como un argumento en contra de tal conclusión (argumento para  $\neg r$ , según Ducrot 1973) que –además– tiene más fuerza argumentativa con respecto a tal conclusión  $\neg r$  que la que tiene *p* en favor de *r*. Por ejemplo,

Es inteligente, pero no trabaja.

Se puede concluir, a partir de *p*, que “conviene contratarlo para el puesto” y, por el contrario, en base a *q*, que “no nos conviene contratarlo”, conclusión que se ve favorecida por su mayor fuerza argumentativa. Este es un caso de relación indirecta, ya que la oposición se da entre las conclusiones a las que apuntan los argumentos unidos por *PA-mais*. Este último nexo presenta un caso particular en el que  $r = \neg q$ , tomado del ejemplo de Lakoff,

Es republicano, pero honesto.

En este caso, el segundo miembro del enunciado niega en forma directa la conclusión presupuesta por *p*, relación que puede reforzarse con la presencia de *sin embargo* o *no obstante* (*cependant* o *néanmoins*).

La propuesta de Anscombe y Ducrot es muy sugerente, ya que a partir de ella se puede plantear la hipótesis de que las nociones transmitidas por morfemas diferentes en algunos idiomas se manifiestan de una u otra manera en otras lenguas, aunque no se marquen morfológicamente, es decir, dichas nociones serían universales. En síntesis, los autores proponen que *mais* en francés cubre las dos nociones de *sino* y *pero* del español (y *sondern/aber* en alemán) y que, además, cada noción empleada posee propiedades distribucionales diferentes. Según Anscombe y Ducrot (1994: 34), *SN-mais* puede reemplazarse por *au contraire, même que*, dado que presenta una rectificación de lo dicho en el segmento *p*. *PA-mais*, por su parte, puede transformarse o reemplazarse por:

1. *Pourtant, cependant, néanmoins* (sin embargo, no obstante) cuando  $r = \neg q$ : Il n'est pas français, /mais/ pourtant / (etc.) il parle très bien français.  
*No es francés, / pero/ sin embargo habla muy bien francés.*
2. *En revanche / par contre* (en cambio/ pero si) cuando  $r \neq \neg r$ : Ce n'est certes pas très décoratif, / mais / en revanche c'est pratique.  
*No es muy decorativo, / pero / en cambio / pero sí es muy práctico.*

### 2.3. *Blakemore*

En Blakemore (1989), se discute, desde una perspectiva diferente, que los dos usos de *but* descritos por Lakoff (1971) (*contrastive-but* y *denial-of-expectation-but*), a diferencia de lo que propone esta última, interactúan con el contexto. Es decir, la interpretación pragmática de *but* depende, en todos los casos, de limitaciones lingüísticamente marcadas. No se profundizará aquí esta discusión, dado que Blakemore se sitúa desde la perspectiva de la Teoría de la Relevancia propuesta por Sperber y Wilson (1986). Solo vale aclarar que, según esta teoría, existen estructuras especificadas lingüísticamente que limitan los contextos en los cuales las expresiones que las contienen pueden aparecer, es decir, la interpretación de un enunciado contribuye a establecer el contexto que permite interpretar los enunciados siguientes. La presencia de un conector como *but* impondrá ciertas limitaciones a ese contexto y dichas limitaciones aparecen tanto en el uso *denial of expectation* como en el uso *contrastivo*, aunque con algunas diferencias<sup>1</sup>. En este sentido, la autora

<sup>1</sup> Me permito disentir de Blakemore en un punto. Al comienzo del artículo citado, la autora justifica que se distinga entre los dos usos de *but* porque tanto R. Lakoff (1971) como Anscombe y Ducrot (1977) y Horn (1985) reconocen que en algunas lenguas existen dos palabras para traducirlo: por ej. *pero / sino* en español y *aber / sondern* en alemán. Sin embargo, los dos usos de *but* discutidos por ella y por R. Lakoff no se corresponden con las dos traducciones posibles de la palabra, sino con dos usos de *but* (= *pero*) como tal.

disiente de Lakoff en el hecho de que *but* no tiene para ella un uso simétrico (uso contrastivo) y otro asimétrico (*denial of expectation*), sino que dicho uso es siempre asimétrico. En ambos casos, *but* provee al receptor de instrucciones para derivar una negación de una proposición *P* y, si esto es así, al alterar el orden de los miembros del conjunto unido por *pero* contrastivo, se modificarán las instrucciones que conlleva la conjunción. En todos los casos, la relevancia de la proposición conjunta yace en la forma en que el primer miembro afecta el contexto de interpretación del segundo, forma que está lingüísticamente limitada por el uso de *but*.

#### 2.4. Las distintas funciones del conector *pero*

De acuerdo con distintos análisis dentro del marco de la Teoría de la Argumentación en la Lengua, *pero* funciona como un conector que puede enlazar distintos tipos de unidades: palabras o sintagmas, oraciones, enunciados, párrafos, así como es un elemento que marca contra-argumentación. Presenta la oposición entre dos segmentos que llevan a conclusiones opuestas, pero siempre jerarquizando o enfatizando el segmento que introduce: “el segundo segmento expresa lo más importante informativa y argumentativamente para el hablante” (Fuentes Rodríguez 1998). En el caso de que la unión a través de *pero* sea entre párrafos, hecho que ocurre con gran frecuencia en los textos expositivos, lo que hace es jerarquizar la información o, en su defecto, dar un giro en la argumentación para pasar a otra tema que el hablante considera más importante. *Pero* tiene distintos usos:

1. Uso contrastivo: contraposición pura u oposición semántica que se presenta casi siempre en términos léxicos y en unidades inferiores a la oración, por ejemplo,

*Pedro es alto, pero Lucas es bajo.*

2. Uso adversativo: uso restrictivo en el que se oponen dos miembros y el segundo presenta una objeción al primero. La adversativa es, en lo fundamental, la relación argumentativa entre dos elementos que llevan a conclusiones opuestas. Hay casos en los que *pero* relaciona solo los argumentos, quedando las conclusiones implícitas:

*Lucas es inteligente, pero vago.*

Aquí se invoca un *topos* que relaciona la inteligencia con la mayor eficiencia para el trabajo. Según el primer miembro, Lucas sirve para el puesto, mientras que con el segundo, se concluye que no sirve. Se dice que esta función de *pero* es de *relación indirecta* ya que la adversación se da entre las conclusiones a las que llevan los argumentos.

3. Uso concesivo: la concesión es una violación de una implicación causal entre los hechos. Se niega la conclusión que se presupone en el primer segmento:

*Marcela estudió mucho, pero no aprobó el examen.*

El *topos* invocado en este ejemplo es que a mayor estudio, existen mayores posibilidades de aprobación de un examen. Así, en el primer término *r* = aprobó el examen. En este caso la función de *pero* implica una relación directa ya que el elemento introducido por el conector se opone directamente a la conclusión presupuesta por el primer segmento y puede reemplazarse por conectores típicamente concesivos como *aunque*, *sin embargo*.

4. Otros usos de *pero*: valores de esta partícula que incluyen, por ejemplo, el uso en la conversación con el fin de llevar al oyente a otro asunto que el hablante considera más interesante. Asimismo, otra función es el uso enfático (llamado también *sobrerrealizante*) que sirve como intensificador en contextos valorativos. Por ejemplo,

*Malena se ha comprado un coche, pero un coche* = se ha comprado un coche especial, muy bueno, caro, etc.

## 2.5. Relaciones entre *pero* y *sino*

El conector *sino* se relaciona con *pero* en cuanto a que ambos introducen o establecen relaciones adversativas, pero mientras que con este último la relación es restrictiva, con *sino* es exclusiva: se niega el primer elemento para afirmar el segundo. El hablante elige y en esa elección rechaza otra cosa:

*María Rosa no es gorda, sino delgada.*  
*No pinté la casa blanca, sino amarilla.*

Se produce aquí una reformulación correctiva de la información, ya que el hablante considera que el primer segmento no es correcto y lo vincula al que considera apropiado. El primer segmento debe estar negado para permitir la corrección, aunque hay casos en que aparece después de una interrogativa con el significado de “excepto, salvo”, por ejemplo,

*¿Quién sino yo podría escucharte?*

Cabe aclarar que también *pero* puede aparecer en un contexto en el que el primer segmento aparece negado, pero los elementos ligados están en la misma escala argumentativa, con una diferencia de grado, y no pueden ser antónimos. En virtud de lo anterior, no es correcta una expresión como:

*\*Mónica no es alta, pero baja.*

Pero sí lo es:

*No es bajísima, pero es baja.*

En estos casos, tal como lo establecen Anscombe y Ducrot (1977), el primer segmento debe estar en un lugar superior de la escala argumentativa pertinente que el segundo segmento para que el enunciado sea posible.



Por otra parte, el significado excluyente de *sino* se refuerza cuando va acompañado de expresiones como *por el contrario*. Además, en contextos de *no solo...sino también*, no se trata de una simple adición o suma de argumentos, sino que también de una refutación o corrección. Por ejemplo,

*No solo he leído a Borges, sino también a Bioy, y otros.*

Otra diferencia con *pero* parece ser el hecho de que *sino* forma parte de un único enunciado en el que aparecen la refutación y la corrección. En este sentido, digamos que puede haber un único locutor o bien dos locutores, en cuyo caso el locutor del segmento introducido por *sino* se presenta como continuador del enunciado *p* del primer locutor:

*A: No es inglés, sino francés y no habla inglés para nada.*

*Pero*, por su parte, parece relacionar dos enunciados, lo que se evidencia en la posibilidad de aceptar modalidades diferentes en cada segmento:

*No me gusta mucho el café, pero servime.*

*\*No me gusta mucho el café, sino servime.*

Para todos estos usos, es posible encontrar en inglés la misma palabra *but* que adquirirá no solo distintas funciones argumentativas en cada caso, sino muchas veces una distinta traducción al castellano.

### 3. EL TEXTO EXPOSITIVO Y LA PRESENCIA DE *BUT*

Los textos expositivos se caracterizan por no tener una estructura canónica uniforme válida para todos, sino que su estructura surge del tratamiento que de ellos haga el lector. Durante el procesamiento de estos textos, los lectores realizan innumerables inferencias que van dando forma a la estructura de los mismos, los contextualizan en un marco más amplio y contribuyen a darles un sentido particular. En este sentido y, como ya hemos visto, no solo las palabras de contenido, sino también los elementos funcionales como operadores y conectores argumentativos, brindan al lector una serie de instrucciones que le sirven para interpretar el sentido de los enunciados en que aparecen.

Si consideramos con Anscombe y Ducrot (1994) que los *topoi* son principios argumentativos que sirven de garante para pasar de un argumento a una conclusión, podemos asumir que, en el caso que nos ocupa, el texto invocará ciertos *topoi* (conocimientos compartidos entre expertos en una materia, comunidad a la que pertenece la persona asimilada al enunciador) que permitirán la interpretación del mismo. La presencia de un conector discursivo tan importante y frecuente en textos expositivos como *pero*, tendrá distinto tipo de consecuencias según sus características propias.

Tomando como base el marco teórico presentado, la clasificación de usos de *but* que se utilizará para analizar los casos particulares será la siguiente:

1. *But* contrastivo o de oposición semántica, cuya traducción “pero” puede reemplazarse por “mientras que”;
2. *But* adversativo o de relación indirecta cuya traducción es “pero”. Recordemos que este uso pone en contraposición las conclusiones a las que llevan los dos segmentos del enunciado;
3. *But* concesivo o de relación directa, cuya traducción también es “pero”, pero puede reemplazarse por *sin embargo*;
4. *But* refutativo o correctivo, cuya traducción al español es *sino*. En este grupo se incluirá el caso de *not only...but also*, cuyo significado aditivo incluye también una corrección con respecto al primer segmento del enunciado.

Los casos que se analizan a continuación fueron tomados de textos expositivos auténticos que forman parte del curso de lectura en inglés para la carrera de Ingeniero Agrónomo de la Universidad Nacional del Comahue (UNCO), Argentina. Es frecuente que los lectores inexpertos de inglés traduzcan *but* por *pero* en todos los casos y, por otra parte, es posible que tampoco rescaten las distintas dimensiones del uso de *but* cuando sí se traduce por *pero*. Un análisis dentro del marco teórico propuesto por Anscombe y Ducrot puede esclarecer las consecuencias de la aparición de *but* y otros conectores en el texto.

### 3.1. *But* contrastivo o de oposición semántica:

The nucleus of the eukaryotic cell is surrounded by a double membrane, *but* the prokaryotic cell has only a central body called a nucleoid, which is not surrounded by any membrane. (*Plant physiology*. Fourth Edition. F.B. Salisbury and C.W. Ross. Belmont, CA: Wadsworth Publishing Company. 1992)

El núcleo de la célula eucariota está rodeado por una membrana doble, pero/mientras que la célula procariota tiene solamente un cuerpo central llamado nucléolo, que no está rodeado por membrana alguna.

En este enunciado se contrastan dos entidades (tipos de células) con respecto a una propiedad: tener o no tener núcleo rodeado por membrana.

Some plants grow fairly well in salty water in coarse-textured soils *but* do not grow well in fine-textured soils. (*Soils: an introduction to soils and plant growth*. Fifth Edition. R. Donahue, R. Miller and J. Shickluna. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, Inc. 1983, p. 193)

Algunas plantas crecen bastante bien con agua salada en suelos de textura gruesa, pero no crecen bien en suelos de textura fina.

En este enunciado se contrasta una característica de una entidad con respecto a dos condiciones opuestas.

### 3.2. *But* adversativo de relación indirecta:

A common misconception in the use of surface mulches is that they always result in a final moisture saving. A mulch will reduce evaporation loss in the first days or weeks following wetting, *but* over a long drying period, the water loss from a mulch-covered soil approaches the same amount as that from uncovered soil. (*Soils: an introduction to soils and plant growth*, p. 200)

Una mala interpretación frecuente en el uso de coberturas de superficie es que ellas siempre resultan en un ahorro de humedad. Una cobertura reducirá la pérdida por evaporación en los primeros días o semanas siguientes a la humidificación, pero a lo largo de un período de secado extenso, la pérdida de agua de los suelos recubiertos se acerca a la misma cantidad de agua perdida por suelos sin cobertura.

En este enunciado, el segundo segmento introducido por *pero* introduce una restricción con respecto al primero. Esta restricción u objeción se presenta en las conclusiones a las que apuntan sendos segmentos: el primero conlleva una conclusión del tipo: “la cobertura es beneficiosa”, y el segundo: “la cobertura no produce beneficios a la larga”.

Some plants actually grow better or have fewer problems if the soil is moderately acidic rather than neutral or basic pH. It is possible to increase soil acidity but the pH change is usually gradual. (*Soils: an introduction to soils and plant growth*)

Algunas plantas en realidad crecen mejor o tienen menos problemas si el suelo es de un pH moderadamente ácido en lugar de uno neutro o básico. Es posible aumentar la acidez del suelo pero el cambio del pH es usualmente gradual.

Aquí, las conclusiones del segundo segmento introducido por *pero* limitan las conclusiones del primero, en cuanto a que puede haber un cambio positivo, pero ese cambio es gradual.

### 3.3. *But* concesivo o de relación directa:

Some fear that using pesticides may develop “super pests”, those resistant to chemicals. The problem is misunderstood. Resistance to a given pesticide can develop, *but* changing the pesticide or increasing the dosage will kill even these resistant ones. (*Soils: an introduction to soils and plant growth*, p.159)

Algunos temen que el uso de pesticidas pueda desarrollar “super plagas”, aquellas resistentes a los químicos. El problema está malinterpretado. Se

puede desarrollar resistencia a una plaga dada, pero un cambio de pesticida o un aumento en la dosis eliminará aun estas especies resistentes.

El segundo segmento niega la conclusión a la que apunta el primero (no se pueden eliminar plagas resistentes).

Most plant physiologists have assumed that stem bending occurs because auxin moves to the lower tissues, promoting their growth. But there are complications. Any proposed mechanism must account for the observed response. (*Plant physiology*, p. 427)

La mayoría de los fisiólogos vegetales han dado por sentado que la curvatura del tallo se produce porque la auxina se mueve hacia tejidos inferiores, promoviendo su crecimiento. Pero hay complicaciones. Cualquier mecanismo propuesto debe dar cuenta de la respuesta observada.

Del primer segmento se desprende la conclusión: hay una explicación para la curvatura del tallo. El segundo segmento contradice esa conclusión. Si es que hay una explicación, ésta presenta problemas.

#### 3.4. *But* refutativo o correctivo:

I soon found that photosynthesis did not play a role in pressurization. The pressures were not due to de novo gas production by the plant but resulted from movement of air from the surroundings into the lacunae. (*Plant physiology*, p. 91)

Pronto descubrí que la fotosíntesis no jugaba un rol en la presurización. Las presiones no se debían a la producción de gas por la planta sino que resultaban del movimiento del aire desde el medioambiente hacia adentro de la laguna.

Se niega el primer segmento por considerarlo incorrecto para afirmar el segundo, considerado correcto. En términos polifónicos, se pone en escena un enunciador con cuyo punto de vista el locutor no se identifica, y sí lo hace con el punto de vista expresado en el segundo segmento.

Poor plant yields often result from a deficiency of nitrogen. As with all other soil-supplied plant nutrients, it is not a matter of lack of total nitrogen in the soil but lack of enough nitrogen that can be utilized by plants. (*Soils: an introduction to soils and plant growth*, p. 227)

Los bajos rendimientos de las plantas resultan a menudo de una deficiencia de nitrógeno. Como con todos los demás nutrientes vegetales provistos por el suelo, no es un tema de falta total de nitrógeno en el suelo, sino de falta de nitrógeno suficiente que pueda ser utilizado por las plantas.

Una vez más, mediante la inclusión del conector *sino*, se rectifica el primer segmento que, a su vez, aparece negado.

Most of the proteins in chloroplasts and mitochondria are synthesized not only within these organelles but also on ribosomes. (*Plant physiology*)

La mayoría de las proteínas en los cloroplastos y mitocondria son sintetizadas no solo dentro de estas organelas sino también en ribosomas.

En este caso, se trata de la combinación *no solo...sino también...*, que, por un lado, agrega más información a la provista por el primer segmento y, por otro, la rectifica, en el sentido de que si bien es correcta, no es completa.

#### 4. CONCLUSIÓN

El presente trabajo ha presentado una aplicación de la Teoría de la Argumentación en la Lengua, el estudio de los conectores y el análisis de ejemplos concretos tomados de discursos especializados, escritos en lengua inglesa. No se intenta aquí un estudio exhaustivo de todas las instancias de uso del conector *but*, sino simplemente mostrar de qué manera se puede hacer uso de recursos teóricos para contribuir al análisis de problemas eminentemente aplicados: la traducción del conector inglés *but* al español *pero*.

En cuanto a los ejemplos y su discusión, cabe precisar que las conclusiones que se proponen para los distintos argumentos son las que puede plantear un lector prototípico de este tipo de discurso: un especialista o un estudiante de la materia. Es con respecto a este punto que se puede aplicar la noción de *topoi*: existe una serie de conocimientos o creencias compartidas por la comunidad de especialistas de cada área (agronomía, biología, química, en este caso) que va a permitir al receptor derivar las conclusiones a las que apuntan los argumentos de cada enunciado.

En todo caso, el análisis propuesto contribuye a una reflexión más acabada por parte del lector-intérprete de las posibilidades discursivas de las lenguas en cuestión para obtener, en última instancia, la versión que más se aproxime al original.

#### REFERENCIAS

- ANSCOMBRE, J. C. y O. DUCROT. 1977. Deux *mais* en français. *Lingua* 43: 23-40.
- ANSCOMBRE, J. C. y O. DUCROT. 1983. *L'argumentation dans la langue*. Bruselas: Pierre Mardaga.
- ANSCOMBRE, J. C. y O. DUCROT. 1994. *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos.
- ANSCOMBRE, J. C. (Org.). 1995. *Théorie des topoï*. París: Kimé.
- BLAKEMORE, D. 1989. Denial and contrast: a relevance theoretic analysis of *but*. *Linguistics and Philosophy* 12: 15-37.
- DUCROT, O. 1973. *La preuve et le dire*. París: Mame.
- DUCROT, O. 1988. *Polifonía y argumentación*. Cali: Universidad del Valle.
- DUCROT, O. 1998. Los modificadores desrealizantes. *Signo y Seña* 9: 45-72.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. 1998. *Las construcciones adversativas*. Cuadernos de Lengua Española. Madrid: Arco/Libros.

- HORN, L. 1985. Metalinguistic negation and pragmatic ambiguity. *Language* 61: 121-174.
- LAKOFF, R. 1971. *If's, and's and but's* about conjunction. En C.J. Fillmore y D.T. Langendoes (Eds.), *Studies in linguistic semantics*. Nueva York: Holt, Reinhart and Winston.
- PORTOLÉS, J. 1998. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- RIVARA, R. 1981. *Mais, le but* anglais et les subordinées de concession. *Sigma* 6: 45-66.
- SPERBER, D. y D. WILSON. 1986. *Relevance: communication and cognition*. Oxford: Blackwell.